

Diferencia entre Pedro y Judas Iscariote

El arrepentimiento la dureza del corazón

¿Porque el Señor perdono a Pedro, y no perdono a Judas que también se arrepintió? Esta interrogante está siempre presente, cuando leemos sobre el arrepentimiento de Judas, veamos: “³ *Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,⁴ diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!*⁵ *Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.*” **Mateo 27.3–5** Judas incluso devolvió el dinero que había recibido y reconoció que había “*Yo he pecado entregando sangre inocente*”.

Hay un tema que no se habla en las iglesias y por tanto es muy ignorado es: el arrepentimiento, el arrepentimiento es algo que damos por automático y no lo es. Un ejemplo lo tenemos en el texto que citamos líneas arriba sobre Judas, puedo decir que hay un arrepentimiento que viene de nuestra mente y razonamiento. Este es de ayuda para buscar de Dios el perdón pero muchas veces no es suficiente, en este punto debo defenderme de lo que ya por tradición se nos enseña en las Iglesias. La enseñanza es: si nos arrepentimos el Señor es fiel y justo para perdonar nuestros pecados. Esto es totalmente cierto, pues así dice la Biblia, pero hay más profundidad que debemos de conocer, pues debemos de ajustar lo espiritual a lo espiritual y ¿Cómo armonizamos lo que paso con Judas con lo que nos quiere decir este texto bíblico? Porque no podemos desechar nada de lo que está escrito en la Palabra del Señor.

Lo que nos trae luz sobre este difícil tema, es la connotación que actualmente le damos a la palabra arrepentimiento. Hoy se ofende al Señor con adulterio o fornicación y se pretende que con una sencilla oración ya esto quede borrado, y bíblicamente no es así. El arrepentimiento del que la Palabra nos habla es, uno que siente dolor y tristeza, por haber ofendido al Señor, así lo dice al apóstol: “⁹ *Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte.* ¹⁰ *Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.*” **2 Corintios 7.9–10** El arrepentimiento verdadero trae un pesar, dolor y tristeza por haber faltado a nuestro amado Dios. Este arrepentimiento nos es dado por el Espíritu del Señor no es de la carne, o de nuestra mente pues dice: “*fuisteis contristados para arrepentimiento*”, está muy claro que la constricción de corazón nos es dada por el Señor, después continua diciendo: “*Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación*”. Somos duros de corazón por naturaleza, y aun para que seamos salvos, tiene el Espíritu del Señor que redargüirnos de pecado, la salvación desde todo punto de vista es un extraordinario regalo de Dios, al que debemos cuidar con toda nuestra alma. Podemos decir que nadie se arrepiente verdaderamente si no le es concedido de parte del Señor, veamos: “¹⁸ *Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!*” **Hechos 11.18** Esto lo sabían muy bien los discípulos y lo expresaron: “*¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!*”, nuestra parte es obedecer al Señor, haciendo su Voluntad de los demás se encarga el Señor.

***** Este texto es parte de un estudio mayor si estas interesado en saber más puedes buscarlo en la pagina web*****